



'Auca de la Ciutat de Tarragona'

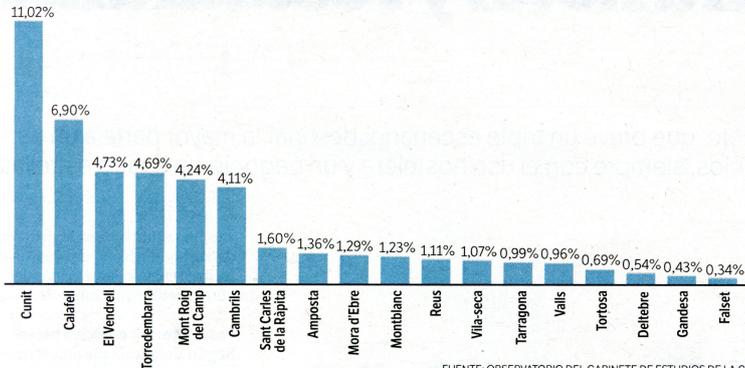
El Museu Bíblic acoge hoy, a las 19.30 horas, la presentación del libro 'Auca de la Ciutat de Tarragona', con dibujos de Josep Riera Güell y textos de Francesc d'Assís Garcia Segarra.



60 años de Mans Unides

La Cambra de Comerç de Tarragona acoge a las 19 h. el inicio de la campaña número 60 de Mans Unides. Habrá una conferencia de Laura Gonzalvo, cooperante en Líbano.

Tasas anualizadas del incremento de población (1986-2018)



FUENTE: OBSERVATORIO DEL GABINETE DE ESTUDIOS DE LA CEPTA

d'Ebre y Terra Alta. «Presentan importantes caídas del número de habitantes, que sólo el relativo comportamiento de sus capitales contribuye a apaciguar», según se explica en el informe. «En algunas comarcas las cifras de despoblación son mucho más similares a las de zonas del Bajo Aragón», cuenta Gallardo, que alumbra esas dos realidades que conviven en una misma provincia.

No se trata, sin embargo, de una dinámica nueva. Si se toma perspectiva histórica y se retrocede hasta 1986, es nuevamente el Baix Penedès la comarca que se lleva la palma con una tasa anualizada de crecimiento del 5,25%, superando con creces al Tarragonès (2,43%) y al Baix Camp (1,94%). La Ribera d'Ebre, el Priorat y la Terra Alta muestran, igualmente, los peores datos.

La peor crisis en 60 años

La demografía es sólo una arista más de la durísima depresión, algo generalizado pero que en Tarragona golpea con especial crudeza. La provincia está tardando más en la recuperación: le cuesta más generar empleo y lo destruye con más facilidad que las otras demarcaciones catalanas. «Han sido 12 años muy complicados, con la crisis más fuerte de los últimos 60 y la economía aún no se ha normalizado», apunta Gallardo.

Se ha producido un cambio de paradigma, de modelo, tanto en términos de actividad como de ocupación. La fuerte pérdida del sector de la construcción se ha visto parcialmente compensada por el «excelente comportamiento del sector servicios y por el mantenimiento de la industria». Tanto ha sido así que se puede hablar de una terciarización, con el turismo como factor fundamental.

Gallardo detecta un punto clave: la internacionalización, que es plena en la economía. «El cambio de modelo se basa en que el sector servicios, con el turismo, tiene la máxima importancia. La cons-

El saldo de los habitantes

PROVINCIA	2011-2018
Catalunya	+60.447
Tarragona	-15.499
Barcelona	+80.251
Girona	+5.137
Lleida	-9.442

COMARCA	2011-2018
Alt Camp	-1.124
Baix Camp	-3.106
Baix Ebre	-4.766
Baix Penedès	1.294
Conca de Barberà	-1.187
Montsià	-5.178
Priorat	-791
Ribera d'Ebre	-1.925
Tarragonès	2.648
Terra Alta	-1.364

ZONAS	2011-2018
Comarcas costeras	-9.108
Comarcas de interior	-6.391

FUENTE: IDESCAT

El análisis del observatorio de la CEPTA muestra las ganancias o las pérdidas de censo en los años más duros de la recesión.

trucción no se recupera y sin ella no se podrá normalizar la situación. No hablamos de llegar a las cifras que se registraron durante la burbuja, pero estamos aún en una situación muy lejana a la estabilización», admite Gallardo.

En este panorama, uno de esos puntos negros son los sueldos, que no crecen. «Si no suben los salarios, la demanda interna no tirará lo suficiente. Entre 2008 y 2017 prácticamente estuvieron estancados. La demanda interna está basada en el endeudamiento, que es finito, y es una trampa. Es preocupante basar el crecimiento en salarios bajos», explican Gallardo y Muñoz.

Entre 2008 y 2017, los salarios en la provincia prácticamente se han estancado

Otra de esas zonas oscuras responde a lo que ha sucedido con los bancos. «En el sector financiero hemos asistido a un cambio estructural brutal, con caída de la ocupación, del número de oficinas y entidades y con la desimplantación en muchos municipios», afirma Gallardo. Más cifras para corroborarlo: de los 5.279 empleados en 2008 en la provincia a los 3.625, un retroceso del 32%. La caída del volumen de créditos también ha sido significativa.

Para el observatorio, aún queda trabajo por hacer y mucho en lo que avanza, a pesar de los destellos positivos que se vislumbran. «Estamos todavía en proceso de estabilización. En 2014 se empieza a ver una cierta recuperación, que se consolida en 2015, pero aún no tenemos una situación normalizada», aclara Gallardo. Para llegar a eso hay una condición: sin la mejora inmobiliaria —hace una década fue el gran exponente del crecimiento— no se alcanzará la estabilización.

Así están los principales sectores laborales

Sin el ladrillo, que no reflota, el empleo no se normalizará

Sin la recuperación de la construcción no habrá regularización de la economía tarraconense. El balance del observatorio es contundente. «Habría que apostar por políticas públicas de empleo, pero ahora mismo no hay alternativa. Hay una bolsa que no se puede absorber si no se recupera la construcción», admite Juan Gallardo. Existe una parte del mercado laboral que sí pueden aglutinar sectores como el turismo o la hostelería pero no la construcción, que no crece.

La compraventa de vivienda en la provincia mejora pero aún

está muy por debajo de las cifras de 2007. El número de viviendas iniciadas y finalizadas, así como el de hipotecas concedidas, se encuentra en mínimos históricos. A su vez, los volúmenes de licitación de obra pública permanecen «en niveles históricamente bajos, sólo presentando un cierto dinamismo los vinculados con la administración local». «Aquí la construcción no se recupera, y sí lo hace en Girona y Barcelona. Además, aquí siempre ha tenido un peso más importante», detecta Gallardo, que diagnostica el problema como «muy grave».

Fin a los temores: Tarragona no se desindustrializa

El miedo a una desindustrialización de la provincia es completamente infundado. Y no sólo eso: el sector de la industria no sólo no se repliega sino que sale reforzado de la crisis. «Está claro que la petroquímica, que es un sector completamente internacionalizado, va a su ritmo y se mantiene, pero hay más gente que está haciendo bien las cosas. Hablamos de mucha industria pequeña y mediana que se ha defendido de la crisis con la internacionalización y eso ha permitido incluso generar trabajo», relata el economista Juan Gallardo.

La industria alimentaria, la metalúrgica o la vinculada al automóvil han explorado más allá de las fronteras, aferrándose a la exportación no sólo para sobrevivir sino también para crecer. Los datos ofrecidos por el observatorio así lo sostienen: de los 60.900 empleados en la industria de la provincia en 2005 a los 63.600 de 2018, máximos históricos. Con respecto a 1980, el incremento en este sector secundario es mucho más abultado y alcanza el 61%. A pesar del cierre o la marcha de empresas, la industria continúa fuerte.

Máximos históricos en el turismo y las exportaciones

Las dos mejores noticias que deja el escenario de la provincia después de la crisis corresponden a indicadores que llevan tiempo mostrando buena salud. Las dos variables van ligadas a la internacionalización. Una es el buen devenir del sector servicios, «esencialmente atribuible al comportamiento de la actividad turística», según sostiene el observatorio. Eso se ha traducido en cifras muy altas de actividad respecto a pernoctaciones, visitantes y, evidentemente, con una traducción en empleo. El crecimiento ha sido exponencial. Desde 1980 hasta la actualidad,

los empleados en servicios se han disparado un 245% en la provincia, pasando de 64.700 a los 223.600 trabajadores. De ahí que tanto Juan Gallardo como Rafael Muñoz, del gabinete de estudios de la CEPTA, hablen de una clara «terciarización del mercado de trabajo».

El otro indicador al alza son las exportaciones, que viven tiempos de récord. Las empresas tarraconenses nunca habían exportado tanto como ahora. Las exportaciones prácticamente se han duplicado en los últimos 12 años. Son uno de los pilares de la economía provincial.